



XIII JORNADAS DE INVESTIGACIÓN

15 - 17 de setiembre, 2014

¿QUÉ DESARROLLO PARA URUGUAY?

Dime dónde vives... ¿Y te diré quién eres?

Eliana Cedrés
María Eugenia González
Martina Pérez
Guillermo Troisi

Dime dónde vives... ¿Y te diré quién eres?¹

Cedrés, Eliana / (elicedres@gmail.com)

González, María Eugenia / (maru-gp@hotmail.com)

Pérez, Martina / (martinapq@gmail.com)

Troisi, Guillermo / (guille_revolucion@hotmail.com)

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República

RESUMEN

El presente trabajo fue desarrollado en el marco del proceso de práctica pre-profesional del proyecto integral “Habitat y Territorio” de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR.

El propósito de la investigación realizada fue analizar el proceso de construcción de identidad de las/os vecinas/os del asentamiento Duranas de Montevideo en relación al hábitat.

Para tal motivo se realizó un estudio de caso a través del empleo de una metodología cualitativa, desde entrevistas abiertas semi-estructuradas y técnica de observación; lo que permitió el análisis de las percepciones de las/os vecinas/os de este asentamiento.

La investigación aportó una serie de conclusiones que refutan en parte los supuestos iniciales en torno a la relación del hábitat y la construcción de identidad, planteando algunos hallazgos que tienen que ver con la noción de Trabajo y su influencia en dicho proceso identitario.

Se plantea a su vez un análisis del papel del hábitat en esta dimensión de asalariadas/os, que busca explicar de manera histórica algunas claves que pueden caracterizar la singularidad de estos casos de estudio.

Palabras Clave: Identidad, Hábitat, Trabajo.

¹ Trabajo presentado en las XIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 15-17 de setiembre de 2014)

Introducción:

La presente Investigación se desarrolló en el marco de la materia Proyectos Integrales; Área Hábitat y Territorio, específicamente en el centro de práctica pre-profesional que comprende el asentamiento Duranas.

Este documento planteará en un primer término el objeto de estudio elegido con su debida fundamentación, utilizando diferentes autores para dar cuenta de una aproximación teórica-epistemológica suficiente para el abordaje de la temática.

Luego, y en base a esta fundamentación, se plantea la “pregunta problema” a la cual se remitirán tanto el objetivo general como los específicos.

En un tercer aspecto describiremos el marco teórico que consta de cuatro categorías centrales: Identidad, Hábitat y Territorio, Vida Cotidiana, Estado y Políticas Públicas. Cada una de ellas estará relacionada con el objeto de estudio, y pretende mostrar una diversidad de autores que enriquezcan el debate teórico.

Para finalizar se plantean las conclusiones de la investigación, tratando de responder a la pregunta inicial, y proponiendo una serie de análisis desde cada una de las categorías abordadas en el documento.

Tema: Construcción de la identidad en relación al hábitat.

Objeto de estudio: Construcción de la identidad en relación al hábitat de las personas que residen actualmente en el asentamiento Duranas.

Fundamentación:

Esta investigación surge principalmente del interés del grupo de estudio por hacer un planteo coherente a lo largo de los dos años de trabajo con las personas del asentamiento arriba nombrado, que tuvo como fruto del año 2012 un proyecto de intervención, cuyo objetivo general era “promover la integración, autogestión, y

autonomía de las/os vecinas/os que formen el nuevo barrio, para **mejorar la apropiación del hábitat desde la organización barrial**".

La relevancia del objeto de estudio que plantearemos más abajo nace entonces de una línea de trabajo que se ha mantenido a lo largo del proyecto académico e institucional.

La *Identidad* es una temática que atraviesa las Ciencias Sociales con una importancia particular, y lo hemos ido descubriendo en el correr de los años 2012 y 2013, en el acercamiento a la realidad social del asentamiento Duranas.

Este asentamiento está ubicado en el barrio "Aires Puros", ciudad de Montevideo, sobre el margen del arroyo Miguelete, y sus límites son las calles Bv. José Batlle y Ordoñez, Teodoro Álvarez, Pedro Trapani y la costanera del arroyo antes nombrado.

Vale decir además, que nuestra práctica pre profesional se insertó en la política de realojo del Plan Nacional de Relocalizaciones (PNR), gestionado y ejecutado desde la Intendencia de Montevideo (IM), en convenio con el Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA). Dicho Plan se enmarca a su vez, dentro de los lineamientos estratégicos del Plan Nacional de Vivienda (2010-2014).

Desde esta realidad que muestra una fuerte fragmentación social como resultado producido por la desigualdad socioeconómica, y que son consecuencia –a su vez– de la diferenciación social en el espacio, constituyendo así procesos de discriminación que se retroalimentan (Veiga, 2008), es que han surgido algunos cuestionamientos primarios, invitándonos a ir un poco más allá, trascendiendo la apariencia y buscando la esencia de este componente individual y social, a partir de un ejercicio dialéctico que vaya de lo singular a lo universal a través de mediaciones (particularidades) que nos permitan dilucidar –en una mínima parte, al menos– qué factores inciden en el proceso de construcción de la identidad de las personas que viven en el asentamiento Duranas.

Partimos entonces desde un concepto de Identidad que se forja en un contexto social que delimita el despliegue de la misma, en tanto ésta es definida en parte por su campo de los posibles -tanto de forma individual como colectiva-, y en tanto se construye en un tiempo y espacio determinado, se ve fuertemente influenciado por él.

Cuando hablamos de Identidad, nos referimos al conjunto de rasgos que definen a una persona y/o grupo, en función del proyecto vital (Martínez, 2006), y con relación al contexto socio histórico en el que se plantea llevarlo a cabo; que determina -mediante su autodefinición- la diferenciación con respecto a los otros actores sociales que habitan el *campus* (Bourdieu, 1991).

Desde Bourdieu creemos que “los agentes sociales se constituyen como tales en y por la relación con un espacio social y también las cosas en tanto los agentes se apropian de ellas, y por ende las constituyen como propiedades, están situados en un lugar del espacio social que puede caracterizarse por su posición relativa con respecto a otros lugares (...) y por la distancia que los separa de ellos. Así como el espacio físico se define por la exterioridad recíproca, el espacio social se define por la exclusión mutua (o la distinción) de las posiciones que lo constituyen, como estructura de yuxtaposición de posiciones sociales.” (Bourdieu, 1993: 119).

Desde esta perspectiva, y compartiendo la visión Sartreana, pensamos que la identidad se nutre transversalmente por la historia individual siempre en el marco de un campo de los posibles: de sus condiciones materiales, económicas, sociales; por lo que es real que “la historia la hacemos nosotros” (Sartre, 1970: 76) y así mismo nuestra identidad, pero “...en un medio que nos condiciona” (Engels apud Sartre, 1970: 73).

En nuestro objeto de estudio cobra vital importancia este campo de los posibles, en tanto nos encontramos con una población que se caracteriza por tener condiciones económicas y sociales muy limitadas, que restringen las posibilidades reales para autodefinirse y re-definirse, en un proceso de construcción identitario coartado y

eternamente inconcluso.

Este proceso de identificación es un factor poderoso de estratificación (ya que) en un extremo de la jerarquía global emergente están los que pueden componer y descomponer su identidad más o menos a voluntad, mientras que el otro extremo están aquellos que no se les da ni voz ni voto para decidir sus pertenencias, y que al final cargan con el lastre de identidades que otros les imponen y obligan a acatar; identidades a las cuales se resisten y de las que no se les permite despojarse. Identidades que estereotipan, humillan, que estigmatizan. (Bauman, 2005).

Es por ello que nos propusimos conocer el proceso de construcción de la identidad en relación al hábitat, desde el sentido de pertenencia, el proyecto vital, y el análisis del binomio público-privado en que se plasma la vida cotidiana de las personas que habitan este asentamiento urbano de Montevideo.

Con Merklen (1999) consideramos que “el barrio es a la vez el lugar donde se despliega la sociabilidad primaria, donde se encuentran varios de los soportes de la identidad y donde se establecen las mediaciones institucionales que corresponden a la inserción urbana”, por lo que nos preguntamos desde otro autor que también aborda esta dimensión: “¿Cómo [es posible] forjar el sentimiento de una condición y objetivos compartidos, cuando la emergencia económica y la necesidad social, se relacionan con configuraciones tan diversas? ¿Cómo unificar categorías que, si bien comparten –a ratos o de forma duradera- posiciones cercanas en un corte sincrónico de la estructura del espacio social y urbano, en realidad siguen trayectorias divergentes o encarnan disposiciones y orientaciones diferentes acerca del futuro?” (Wacquant, 2001: 197)

Estas preguntas se tiñeron en el momento de la investigación de un proceso particular, ya que el contexto espacial se vería supuestamente modificado próximamente, a raíz de la ejecución de la política de vivienda que implicará el realojo de las familias a otro lugar; por lo que en este aspecto, entendemos además, que acercarnos a descubrir el proceso de construcción de la identidad actual de

estas personas puede ser un buen insumo para próximas investigaciones.

Pregunta de investigación: ¿Cómo construyen actualmente su identidad, las/os vecina/os del asentamiento Duranas en relación al hábitat?

Objetivo general: Conocer cómo construyen actualmente su identidad, las/os vecina/os del asentamiento Duranas en relación al hábitat.

Objetivos específicos:

- 1- Conocer la percepción de las/os vecinas/os de Duranas en cuanto a cómo conciben el proceso de construcción de su identidad.
- 2- Describir el proceso socio- histórico de conformación del asentamiento Duranas.
- 3- Identificar las expectativas de las/os vecinas/os en cuanto a su proyecto de vida.
- 4- Analizar la relación entre la construcción de la identidad de las/os vecinas/os y el hábitat.

Marco teórico:

Identidad

Retomando la definición planteada en la fundamentación, entendemos la identidad como el conjunto de rasgos que definen a una persona y/o grupo, en función del proyecto vital (Martínez, 2006), y con relación al contexto socio histórico en el que se plantea llevarlo a cabo; que determina -mediante su autodefinición- la diferenciación con respecto a los otros actores sociales que habitan el *campus* (Bourdieu, 1991).

Este concepto lo abordamos desde dos factores fundamentales: el proyecto vital, y el contexto socio-histórico, desde una concepción que toma a esta categoría como construcción constante del individuo, delimitada por el contexto en que la vive.

Ahondaremos en este concepto fundamentalmente desde Martínez (2006), que

afirma que “el proyecto vital que diseña el individuo se convierte en fuente primaria de la identidad”. Cuando hablamos de proyecto vital lo pensamos desde un campo de los posibles en el planteo de Sartre, en tanto este campo surge del contexto donde “el agente supera su situación objetiva” (Sartre, 1970: 86)

La idea fundamental que desarrolla la autora es que en una sociedad dada, en un momento histórico particular, las transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales, afectan profundamente la identidad.

En la sociedad actual, el individualismo penetra todos los ámbitos de la vida y la identidad se forja también desde él. El sujeto “al no identificarse con ningún grupo ni causa colectiva, tiene que construir su identidad en solitario y abandonado a sus propios recursos...” (Martinez, 2006: 813).

Específicamente en las personas que viven actualmente en Duranas, dada la inestabilidad de su contexto socio-económico, la definición de su identidad cambiaría, según esta noción, de forma periódica.

Este proceso de construcción identitario muestra “su carácter marcadamente individuado, abierto y reflexivo y, por ende, electivo (...) reflejo de la pluralidad de esferas por las que el sujeto ha de transitar, y diversidad de roles que tiene que asumir” (Martínez, 2012: 13).

En relación a esa distinción de identidades debe señalarse que en el ámbito público y en el privado se desarrollan diferentes rasgos identitarios. El trabajo y la familia surgen como pilares del “proyecto de vida” y de la construcción de la identidad en el ámbito privado. Mientras que la relación con el Estado y la religión, son vistos como pilares en la construcción de la identidad en el ámbito público y colectivo. (Martínez, 2006)

En este aspecto: “El culto a la vida privada como separada y dividida de la vida pública, y como lugar de realización del individuo, sostiene el pensamiento de lo individual aislado de lo colectivo, reforzando de esta manera el orden establecido

con una interiorización escapista” (Berdía, 2009: 51), por lo que el individualismo antes nombrado ligado a la apología del ámbito privado hace mella en la perspectiva de una posible identidad colectiva, tanto a nivel barrial como social.

Es importante en este punto definir qué entendemos por **familia**, y lo haremos desde De Jong quien la concibe como un producto histórico y cultural, constituido por una particularidad y singularidad propia de su constitución, en relación a un espacio y tiempo determinados.

Desde tal perspectiva, la autora, considerar a la Familia en su doble dimensión de espacio instituido socialmente, y a la vez que como instituyente en la vida de los individuos. (Robles y Di Leso, 2012).

Por otra parte, Castells (1998) plantea tres tipos de identidad, dentro de las cuales se encuentra la “Identidad de resistencia” que es generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen “trincheras” de resistencia y supervivencia en base a una red de principios y valores en respuesta al sistema que los estigmatiza. Esta identidad mirada a nivel social, puede explicar en parte la preponderancia del ámbito privado de esta población, ante la ambigüedad de participar en un espacio público que los discrimina. Y como consecuencia, el rol importante que puede llegar a tomar la familia en la construcción de la identidad, en la medida que se limiten las relaciones al ámbito privado.

La realidad que envuelve a esta población será definida y experimentada de una forma particular según el contexto desde el que se interprete. Y estas conceptualizaciones formarán parte de la identidad de ellos mismos, en un proceso de comprensión mutua, que nos permita llegar a analizar la construcción de la misma de la manera más profesional posible.

Hábitat y territorio

La realidad del asentamiento Duranas debe concebirse mediante un proceso socio

histórico de segregación residencial. Este concepto no es un fenómeno nuevo en la realidad montevideana, sino que ha sufrido un proceso desde la década del 50 que explica la segregación socio habitacional que se vive hoy día.

Cuando hablamos de **segregación socio habitacional**, nos referimos al concepto que manejan Filardo y Aguiar (2011), que la definen como segregación urbana, resultado de un proceso socio histórico que muestra una fractura social, manifestada en las creaciones de áreas de la ciudad que aglomeran a personas que comparten la misma condición social.

Uruguay hasta mediados del SXX vivía una época de apogeo socio económico, que tornaban a Montevideo un destino excelente para el desarrollo de expectativas laborales, y producía el consiguiente éxodo campo-ciudad. (Kaztman et al., s/f).

A partir de mediados de la década del '50, la crisis económica generada a raíz del agotamiento del Modelo de Sustitución de Importaciones, trajo aparejada la formación de varios asentamientos irregulares, es decir el “agrupamiento de más de 10 viviendas, ubicados en terrenos públicos o privados, construidos sin autorización del propietario en condiciones formalmente irregulares, sin respetar la normativa urbanística. A este agrupamiento de viviendas se le suman carencias de todos o algunos servicios de infraestructura urbana básica en la inmensa mayoría de los casos, donde frecuentemente se agregan también carencias o serias dificultades de acceso a servicios sociales.” (INE)

La conformación del asentamiento Duranas refleja la imposibilidad de los sectores más vulnerables de enfrentar dicha crisis, llegando al mismo como forma estratégica de cubrir la necesidad de la vivienda.

La segregación, en los estratos más pobres, se acompaña como planteábamos más arriba, den una precarización del territorio, que implica además grandes dificultades en el acceso de los servicios básicos urbanos. En el caso del asentamiento Duranas, se constituye como un enclave de informalidad dentro de la ciudad formal, ya que pesar de su ubicación geográfica no periférica, parte del

territorio no posee los servicios urbanos básicos (saneamiento, recolección de residuos, etc).

El espacio habitado se caracteriza por ser heterogéneo en cuanto a la diversidad y calidad de las diferentes viviendas, que esconden por detrás una multiplicidad económica, cultural, social del lugar que habitan. Esta heterogeneidad se ve fuertemente marcada por una diferencia geográfica, en tanto las viviendas que se sitúan al margen del arroyo tienen una construcción mucho más precaria que las que están sobre la calle Teodoro Alvarez.

En este contexto socio espacial nos detendremos en la relación que las personas del asentamiento Duranas establecen con el territorio, retomando los aportes de Gordillo (2005) "Debemos entender el territorio como el espacio apropiado por un grupo humano, para su reproducción física, social y cultural". Ahondaremos esta relación desde el verbo **habitar**, como la "manifestación de una relación con un medio y esa interrelación de sujetos constituidos y mediados por una estructura y dinámica socio histórica, que define tipo de relaciones sociales, por una cultura y una historia de la que son hijos/as al tiempo que la actualizan, recrean, transforman. El hábitat es fruto de ese proceso, es construcción social, histórica, cultural; al tiempo que es manifestación de luchas, heterogeneidades, desigualdades" (Terra, 2013: 3).

Si el hábitat es el resultado de la construcción de un espacio social y físico, la **dimensión territorial** es el lugar de significaciones y desafíos que ese espacio físico revela para la sociedad, y para la vida de la sociedad.

El vínculo que las personas generan con el hábitat refleja procesos y condicionantes que estructuran las relaciones sociales cotidianas, y que van definiendo la identidad tanto individual como colectiva. Chombart de Lauwe sintetiza de manera excelente la noción de hábitat que utilizaremos, cuando plantea que "apropiarse de un lugar no refiere únicamente a utilizarlo, sino que significa establecer una relación con él, incorporarlo a las vivencias propias y convertirse en actor de su propia transformación". (Chombart apud Rueda, 1996).

Vida cotidiana

De lo que venimos trabajando se desprende que, la vida cotidiana es ámbito de construcción de la identidad.

“La vida cotidiana es la vida de todo hombre.” (Heller, 1985: 39). Como señala esta autora, todos los hechos, acciones, interacciones y relaciones en los diversos ámbitos donde se mueve el individuo, hacen a la vida cotidiana. Pero además, desde la perspectiva de Sartre que trabajamos en la fundamentación, entendemos que la vida cotidiana está condicionada por lo que la autora llama cotidianidad.

Ésta es construida socialmente de manera determinada en cada sociedad y momento histórico. Así, los cambios y transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales repercuten en la cotidianidad, influyendo la vida cotidiana de cada individuo inserto en la universalidad. Al ser contextualizada en una sociedad e historia determinada, la vida cotidiana de todo hombre está pre condicionada en ciertos aspectos, por factores determinantes que escapan de las posibilidades de elección individuales.

En la historia del asentamiento Duranas, podemos ver claramente la transformación de la vida cotidiana a raíz de los cambios en la economía. Pero más allá de un análisis diacrónico, si tomamos en cuenta actualmente un barrio del Sureste montevideano y lo comparamos con el asentamiento Duranas, también encontraremos diferentes cotidianidades. Pues “toda sociedad posee una cotidianidad, y la estructura de la vida cotidiana es diferente en cada sociedad y momento histórico” (Netto apud Berdía, 2009: 45).

En esta cotidianidad las personas encuentran un campo de alternativas que está bien definido. Esto no quiere decir que las condicionantes no puedan ser superadas, ni se pretende quitar responsabilidad a los individuos de sus acontecimientos; sino que se busca un acercamiento que cuestione lo concreto para descubrir el trasfondo de los fenómenos sociales (Berdía, 2009)

Sartre (1970) plantea que "... decir lo que "es" de un hombre, es decir al mismo tiempo lo que puede, y recíprocamente; las condiciones materiales de su existencia circunscriben el campo de sus posibles (...). El campo de los posibles es así el fin hacia el cual supera el agente su situación objetiva. Ese campo depende a su vez estrechamente de la realidad social e histórica"; una realidad cambiante, que en nuestro caso se verá modificada por la perspectiva del futuro realojo.

En base a los planteos Martínez (2006) podemos decir que, el sujeto está constantemente haciendo elecciones, planificando y examinando, en base al campo de posibles que lo condiciona, para construir, definir y orientar su "proyecto vital". Esto lleva a redefinir constantemente su identidad. Y en la situación de la mayoría de las personas que viven en el asentamiento Duranas, el campo de los posibles fluctúa constantemente, teniendo que re adaptar su proyecto vital a las nuevas alternativas que surgen en el corto y largo plazo.

La complejidad de un asentamiento irregular precario denota un sinfín de problemáticas interrelacionadas entre sí. Ayuda en la comprensión la descripción de Robert Castel sobre el "problema de los suburbios pobres", realizada al analizar la "inseguridad" de la sociedad actual.

"Los barrios 'sensibles' acumulan los principales factores causantes de inseguridad: fuertes tasas de desempleo, de empleos precarios y de actividades marginales, hábitat degradado, urbanismo sin alma, promiscuidad entre grupos de origen étnico diferente, presencia permanente de jóvenes inactivos que parecen exhibir su inutilidad social, visibilidad de prácticas delictivas ligadas al tráfico de drogas y a los reducidos, frecuencia de las 'incivildades', de momentos de tensión y de agitación y de conflictos con las 'fuerzas del orden', etc." (Castel, 2004: 69)

Castel retoma los aportes de Ulrich Beck al definir la sociedad actual como "sociedad del riesgo", que "entendida en su dimensión esencial: ya no es el progreso social sino un principio general de incertidumbre lo que gobierna"

(Castel, 2004: 76)

Al mencionar los cambios frecuentes que llevan a los sujetos a modificar constantemente sus proyectos, referimos a un problema que tiene que ver con los planteos del autor respecto a qué es estar protegido. Estar protegido es para él tener los medios para poder enfrentar los principales riesgos de la vida cotidiana.

Debe considerarse que se torna más difícil construir “proyectos de vida” en la inestabilidad, fragilidad e incertidumbre, influyendo en cierta medida en el proceso de construcción de la identidad.

Y en este aspecto resulta útil trae la noción que plantea Merklen (2005) en Pobres Ciudadanos, cuando habla de la lógica del cazador, contraponiéndola con la lógica del agricultor. Él plantea que los pobres viven según la lógica del cazador: hoy salgo a cazar y comeré si cazo, y sino, no comeré. Pero no podrá planificar. En cambio el agricultor planifica, ahorra, guarda semillas, calcula.

La vida cotidiana de la mayoría de las personas de Duranas se tiñe de esta lógica del cazador; en la medida que las precariedades laborales, no les permiten tener una estabilidad mínima económica, y deben desarrollar otras estrategias para sobrevivir el día a día.

Acercarnos a la realidad del asentamiento Duranas, nos habla de una vida cotidiana cargada de rutinas, de repeticiones, de miserias. “Hay un tiempo vivido o cotidiano (...) el del transcurrir constante. Ese tiempo cotidiano que lleva consigo lo cíclico de la repetición, la evocación y la resurrección” (Lindón, 2004: 42).

La percepción de naturalización de esta cotidianidad se deja ver en los discursos de las/os vecinas/os, donde la vida cotidiana “... se nos presenta como banal, intrascendente” (Berdía, 2009: 48). Será fundamental entonces trascender esta naturalización para acercarnos a esta categoría central de la investigación cuestionando la realidad dada.

Estado y Políticas Públicas

Estimamos pertinente colocar al Estado y las Políticas Públicas como eje de análisis en nuestra investigación teniendo en cuenta que la realidad socio-histórica de Duranas es en gran parte transversalizada por las intervenciones y las omisiones del Estado . Además de esto, teniendo en cuenta la situación actual del barrio en el que realizaremos nuestra investigación, el cual está enmarcado en un proceso de realojo.

En primer término consideramos al Estado como: el producto que surge a partir de la lucha de clases de una sociedad con determinado desarrollo, en donde las clases sociales no pueden conciliar sus intereses antagónicos sin una presencia de un poder “neutral” que se coloque por encima de la sociedad, en apariencia, para amortiguar el conflicto y mantener el “orden”. (Engels apud Poulantzas, 1994).

En segundo término entendemos a las políticas públicas como: “(...) todas aquellas intervenciones públicas que regulan las formas en que la población se reproduce y socializa (sobrevive físicamente y se inserta en el mundo del trabajo y en los espacios socioculturales), y que, además, protegen a la población de situaciones que ponen en riesgo esos procesos o neutralizan los efectos “no deseados” de los mismos”. (Andrenacci y Repetto, 2006: 2).

Es así que el Estado en sociedades como la nuestra influye a través de su accionar moldeando las condiciones tanto materiales como simbólicas donde se desarrolla la vida cotidiana de sus ciudadanos. Es a partir de dicha consideración que se presenta relevante analizar la influencia del Estado y las políticas públicas en el proceso de construcción de identidad de los habitantes de Duranas.

Para ello resulta menester señalar, los cambios experimentados por el Estado uruguayo en las últimas décadas, a modo de poder contextualizar los diferentes paradigmas que respaldan las intervenciones públicas.

A partir de la década del 70 y particularmente del 80 comienza a trasladarse la

provisión de bienestar de la esfera Estatal al Mercado. De la mano de estas transformaciones, la política social comienza a adquirir rasgos residuales, los cuales la colocan en una lógica de reducción del gasto social y priorización de la disciplina presupuestaria. (Baráibar, 2007).

Se podría decir que en el triángulo de bienestar conformado por Estado, Mercado y Familia, si durante la implementación de los Estados de Bienestar, el Estado configuraba el vértice superior de esta figura de protecciones sociales, en la actualidad ha sido desplazado por el Mercado, quien pasa a representar el principal proveedor de bienestar para los individuos.

Esto conlleva a que los individuos en situaciones socio-económicas de pobreza o pobreza extrema, como los que residen en Duranas, se refugien tanto en la comunidad como en la familia para satisfacer sus necesidades más esenciales. El Mercado se transforma en proveedor de bienestar y satisfactor de necesidades en el territorio, pero si falla, como pasa comúnmente, la Familia y la comunidad pasarán a ocupar el papel de proveedores de bienestar para el individuo. (Baráibar, 2007).

Los cambios en el enfoque de las políticas sociales y las transformaciones del mundo del trabajo impactan fuertemente en el territorio. La inestabilidad laboral con el aumento de la desprotección social devenida de relaciones precarias e informales con el mundo del trabajo, repercuten en el incremento de las dificultades de acceso a espacios habitacionales formales dentro de la ciudad.(Baráibar, 2009)

“Cuando los soportes de orden societal son menos sólidos, lo local toma el relevo a través de diversas formas de relaciones de proximidad. El barrio puede resultar la vía privilegiada de formación de la identidad cuando los lazos de integración social no son lo suficientemente sólidos, como en el caso de todos los barrios asociados a formas de exclusión social, en los que los lazos tejidos en el marco de solidaridades barriales ocupan los espacios vacantes dejados por las instituciones” (Baraibar, 2009: 67).

En este aspecto que retoma la autora, vemos la importancia de esta categoría transversal, en tanto la acción u omisión del Estado puede ser un disparador mediante las necesidades no satisfechas, para la formación de grupos barriales que den respuestas a las carencias del barrio.

Desde nuestra perspectiva se tornaría interesante poder analizar, cómo repercuten estas transformaciones a nivel del Estado y sus Políticas Públicas en el proceso de construcción de identidad de los vecinos de Duranas, en tanto son consideradas/os beneficiarias/os de dichas políticas, y para acceder a ellas deben demostrar su condición de “pobres, indigentes” dependiendo de los requisitos para obtener el “beneficio social”.

Estrategia metodológica

Nos propusimos realizar un estudio de caso; comprender una realidad concreta y específica, en interacción con los sujetos y sus mundos de significaciones subjetivas, a través de la metodología cualitativa, que nos brinda la flexibilidad necesaria para un objeto tan abstracto, intangible, y por lo tanto no cuantificable, en una primera instancia.

Como plantea Miguel Valles: “Diseñar significa, ante todo, tomar decisiones a lo largo de todo el proceso de investigación y sobre todas las fases o pasos que conlleva dicho proceso.” (Valles, 2007: 78). La metodología cualitativa nos da la posibilidad de construir y reconstruir constantemente el diseño de la investigación.

La realidad empírica que abordaremos, la desarticularemos en dos niveles de análisis como un recurso metodológico, pasando de lo macro (universal) que aborde el contexto, a lo micro (singular) que aborde a los sujetos, apoyándonos en categorías concretas que surgen del marco teórico, con el fin de lograr la operacionalización de estos conceptos.

Las herramientas utilizadas para acercarnos a la realidad han sido la observación y la entrevista abierta, semi estructurada.

Los ejes planteados y que componen el proceso de construcción de la identidad, no pueden ser estudiados mediante (únicamente) la teoría. Entendimos necesario que fuesen las personas la principal fuente de donde se releve esa noción de identidad, en tanto pretendimos conocer la percepción de las/os vecinas/os, y no de otros actores que sin duda también podrían participar de la investigación.

Sumamos la observación, enfocándonos en la relación de las personas con el hábitat, a través de la apropiación del espacio público, así como de las relaciones interpersonales que se puedan ver entre vecinas/os.

Muestra y criterio muestral:

Dadas las condiciones en que se enmarca nuestra investigación, teniendo en cuenta los recursos y el tiempo disponible para ser llevada a cabo, sabíamos que no podríamos cubrir al total de la población.

Tuvimos en cuenta cuatro principales características a la hora de seleccionar nuestras “unidades de relevamiento”: edad, género, ubicación geográfica y tiempo de residencia en el asentamiento. La muestra seleccionada en este trabajo fue de 6 casos de estudio.

Unidades de relevamiento:

Cada vecina/o, mayor de 18 años, que reside actualmente en el asentamiento Duranas.

Unidades de análisis:

Los discursos de las/os vecinas/os del asentamiento Duranas.

Análisis

Identidad

En un intento por dilucidar los factores que influyen en la construcción de la identidad de los sujetos, hemos identificado **la familia, el trabajo y la educación** como pilares del ámbito privado en que se desarrolla la misma. Al preguntar sobre ciertos aspectos que hacen a estos tres factores encontramos algunos rasgos compartidos por las/os vecinas/os del asentamiento en estudio; intentaremos entonces plasmar los aspectos que consideramos fundamentales analizar teniendo en cuenta lo relevado.

Al preguntar a las/os vecinas/os por la familia, su rol en ella y la importancia atribuida en sus vidas las repuestas obtenidas fueron a grandes rasgos similares.

En primer lugar pudimos observar, como dato a analizar que en todas las situaciones, excepto una, aludieron a personas unidas por lazos de sangre como miembros de la familia más importantes, a quienes atribuyen un lugar fundamental y en quienes encuentran contención, apoyo y/o motivación. Se mencionan personas unidas por vínculos sanguíneos más o menos directos, casi siempre que comparten el mismo techo o residen en cercanía sumamente próxima.

Al preguntar sobre la importancia de la familia en sus vidas concretamente, recibimos frases muy similares como respuesta, "(...) lo más importante de todo es la familia, ni que hablar, después lo demás es secundario."

El vínculo más importante mencionado en los discursos es el de madre/padre-hijas/os, pudiendo sumar nietas/os de haberlos en la situación familiar.

A la hora de proyectarse y planificar el acontecer, aquellas personas entrevistadas que mencionaron tener hijas/os y/o nietas/os, dieron a ellos fundamental importancia. Muchas madres sobre todo, tendiendo siempre en cuenta que entrevistamos más mujeres que hombres, han señalado que viven por y para su familia, una de las vecinas comentó de manera ilustrativa "(...) yo vivo sólo por mis hijas (...)".

La constitución de las familias es bastante diferente. Hay familias monoparentales, tradicionales nucleares, extendidas (incluyendo abuelas/os y bisabuelas/os), como también unipersonales y uniones de pareja sin hijas/os.

Podemos observar como dato también la maternidad joven, inclusive adolescente, y cómo esto influyó en la vida de estas mujeres, quienes cuentan tuvieron que dejar sus estudios y otras actividades para dedicarse a la maternidad y trabajar.

Las mujeres entrevistadas manifestaron cumplir el rol tradicional en la familia, ser quien cuida, quien realiza las tareas del hogar y al mismo tiempo abastecer en recursos económicos al hogar. "(...) en casa hago todo yo..."

Esto no se dio de manera diferente en el discurso de las personas de una zona y otra.

Otra de las dimensiones a abordar en esta construcción de identidad, ha sido el **trabajo**. Para empezar creemos pertinente destacar que todas/os las/os entrevistas/os tienen empleo actualmente.

Un tema recurrentemente fue el trabajo informal, podría decirse que "aceptado" y "acostumbrado". A lo largo de sus trayectorias laborales mencionan haber trabajado gran parte de sus vidas, en empleos informales, sin acceso a protecciones y seguros, así como sin posibilidades de elegir, dadas las circunstancias de necesidad: "(...) tampoco le vas a poner un revolver en el pecho a la persona si no te quieren poner en caja, entonces te sentís entre la espada y la pared, porque precisas plata (...)".

Sólo en un caso se planteó haber estado "(...) siempre en caja", y fue a raíz de que a pesar de realizar tareas domésticas y de cuidados, éstas se llevaron a cabo en el ámbito institucional.

La noción trabajada en el marco teórico desde Merklen (2005), de la lógica del cazador se pudo confirmar en la mayoría de los casos, donde la posibilidad de

proyección más allá del hoy es bastante inviable: "(...) ahora estoy tratando de conseguir otro laburo porque trabajando en la pizzería me mantengo a diaria, y preciso otro laburo pa ir juntando plata pa cuando me den la vivienda comprarme mis muebles y esas cosas...". Cabe señalar a su vez, la importancia del reconocimiento por parte de los sujetos de la necesidad de cambios en la situación laboral para alcanzar ciertas metas. La importancia del trabajo en la construcción de un proyecto de vida se hizo explícita.

A su vez se planteó en la mayoría de los casos, una inserción en el mercado laboral muy temprano "iba a la escuela y trabajaba, las dos cosas.", como ruta de salida frente a las carencias que sufría la familia en ese momento, y sin posibilidad de revertir la situación.

Vale decir, con respecto a la temática de género, que aunque no fue abordada teóricamente, sí se contemplaba en el criterio muestral; encontramos como dato empírico, que el trabajo desempeñado por las mujeres principalmente gira en torno a tareas domésticas y de cuidados, mientras que los dos hombres entrevistados han expresado haberse desenvuelto en muy diversas actividades, en rubros de servicio y operarios.

Esto en cierto punto incide en la identidad, en tanto en alguno de los casos planteaban que lo hacían por obligación: "(...) con lo que te gusta es diferente la dedicación, porque es diferente lavar un piso por obligación (...)". Esta limitación de posibilidades a la hora de elegir un empleo, para las mujeres y para los hombres, tiene una gran relevancia y surgió en los discursos.

El desarrollo de cierto tipo de actividades en el ámbito laboral, como pudimos ver en las respuestas de las/os entrevistadas/os condiciona las proyecciones y posibilidades así como la construcción de subjetividades. Notamos cuánto puede influir realizar las tareas de cuidado, mantención e higiene del hogar, y al mismo tiempo trabajar en el empleo doméstico, informal, inestable y forzado en ciertos casos. De esta forma el trabajo se transforma en una prolongación de la rutina que la persona vive en su ámbito privado.

Otro aspecto importante de la identidad, que se desprende de nuestro marco teórico, es la **educación**. En este punto, destacamos algunas coincidencias que entendemos son importantes en cómo ha incidido o no el estudio en la construcción de identidad de estas personas y sus proyectos de vida. Cabe señalar fundamentalmente que no entrevistamos a ninguna persona que no haya finalizado primaria, y todas/os las/os entrevistados saben leer y escribir

El primer aspecto que se deja ver en todos los casos, es que reconocen que su nivel de estudio hasta el momento alcanzado ha sido insuficiente para poder lograr el nivel de vida que desearían tener.

Quisiéramos destacar el conocimiento que surge a través de la experiencia laboral, que se planteó sobre todo en el caso del sexo masculino “(...) el día de mañana sabes como defenderte en cualquier cosa (...) es bueno saber de todo un poco (...)”.

La última arista que analizaremos en este apartado como componente del proceso de construcción de la identidad, es la participación en grupos de diversos intereses.

En este punto, en la mayoría de los casos, las/os vecinas/os manifestaron que en su trayectoria de vida han participado en algún grupo; se manifestó una gran variedad en cuanto a los distintos tipos: deportivo, cultural, político y religioso.

En el ámbito deportivo algunas/os vecinas/os han participado dentro del asentamiento (cuando funcionaba la cancha central) y fuera del mismo.

Hoy en día ya no participan en este ámbito, y la cancha del asentamiento ha dejado de usarse. Mediante la observación pudimos visualizar cómo la misma se encuentra abandonada, el césped crecido, y no se observó actividad deportiva en dicho espacio.

Algunas/os vecinas/os manifestaron que han participado en actividades en el barrio, más que nada con las/os niñas/os y jóvenes, pero actualmente no están participando.

Respecto a la participación en grupos de carácter cultural, surgió la participación en carnaval.

Por otro lado, sobre participación política se mencionó la participación en partidos políticos: "(...) en cuestiones de organizar eventos para chiquilines de la juventud y esas cosas, pero más bien por ese lado de la política". Al referir a los motivos que acercaban a la institución se nos dijo "(...) se armó la catástrofe (...) y la que me abrió las puertas fue un partido político (...)". También surgió en varios discursos la participación en actos o eventos en épocas de elecciones. Sin participación de militancia en su mayoría.

El único discurso del cual surgió la participación en grupos religiosos no mostró haber tenido una experiencia prolongada, por el contrario, y no se le atribuyó gran influencia y aporte, inclusive actualmente la persona ya no participa: "(...) estuve también probando unos meses, sacarnos una venda, probar y ver lo que pasaba... fue una experiencia ahí...". El resto todas/os respondieron no haber participado, éste creemos que es un dato a tener en cuenta dado que la definición manejada en nuestro marco teórico incluía a la religión como pilar del proceso de construcción del proyecto de vida, en el ámbito público.

Las respuestas fueron muy variadas. Podemos decir que en casi la totalidad de los discursos se manifiesta la participación en algún tipo de grupo, aunque actualmente ninguna/o de las/os entrevistadas/dos mencionó estar participando.

Creemos pertinente destacar que de los discursos podría desprenderse que, no ha habido grupos en el barrio que convoquen a importantes cantidades de vecinas/os. Inclusive como resultado a esta respuesta encontramos que no hubo una identificación con ningún grupo que se nombrara en más de un discurso.

De todos modos aquellas/os vecinas/os que manifestaron haber tenido algún tipo de participación grupal duradera han expresado la importancia de estos grupos en sus trayectorias individuales.

Hábitat y territorio

Basándonos en la observación realizada, podemos describir, que el asentamiento en cuestión, posee dos zonas claramente delimitadas en lo que respecta a material de construcción de las viviendas e infraestructura general.

Mientras en la zona 1 predominan viviendas de material, las calles están asfaltadas y hay chapas solamente en algunos techos. En la zona 2 predominan las chapas como material de construcción de las viviendas, las calles son de tierra y es la zona más próxima al margen del arroyo.

En tal sentido, corroboramos lo expuesto en el desarrollo de la categoría analítica “Hábitat y Territorio”, en la cual adelantábamos la heterogeneidad del espacio, el cual manifestaba multiplicidades económicas, culturales y sociales del lugar en el que habitan, las cuales se materializan en su dimensión territorial, configurando dos zonas claramente delimitadas a simple vista.

En las entrevistas surgieron cuatro formas diferentes de identificar al barrio: Aires Puros, Las Duranas, Lavalleja y Brazo Oriental.

Esta serie de nombres aludidos para hacer referencia al barrio en el que habitan, iba acompañado de un cierto grado de vacilación en los discursos, lo que en la mayoría de los casos no les permitió a los entrevistados realizar afirmaciones contundentes sobre el nombre del barrio en el que habitan, incluso en los casos de los entrevistados con más de veinte años de residencia en el lugar como por ejemplo: “(...) este barrio supuestamente (...) se decía que era “Aires Puros”, después se decía que (...) era el barrio “Lavalleja”, ahora está como barrio (...) “Las Duranas”. Al final no sé cómo se llama.”

A su vez, este sentimiento de incertidumbre y ambigüedad se conjuga con procesos de segregación urbana y estigmatización territorial, como señala Wacquant (2007) al referirse a que la marginalidad en la actualidad tiende a concentrarse en el

territorio, configurando lugares donde tan solo basta la creencia prejuiciada con connotaciones negativas, para desencadenar consecuencias socialmente nocivas.

Esto último, se ve materializado en el discurso de algunos entrevistados, que manifiestan haber tenido inconvenientes en el ingreso al mercado laboral, por su lugar de residencia: "(...) he tenido experiencias en estar todo bien cuando andaba buscando trabajo (...) y dar la dirección de acá (...) y como que...generalizan a toda la gente y no es así, porque todos no somos iguales."

Nos resulta menester retomar como otra línea de análisis, la noción de hábitat trabajada anteriormente en el documento desde Chombart. En tal sentido, problematizamos a partir de lo relevado en los discursos de las/os entrevistadas/os, que dicha relación con el territorio donde habitan, se expresa en el vínculo con los espacios públicos del barrio y a su vez en el tipo de relaciones sociales establecidas entre vecinas/os.

En este aspecto, algunas/os vecinas/os manifestaron que a pesar de tener "buena relación" con sus pares, evitan circular y utilizar los espacios públicos del barrio y la zona: "(...) no me vas a ver con nadie hablando (...) no me paro en la esquina a hablar con nadie (...)".

Concomitantemente con lo expresado, al ser consultados sobre la utilización de su tiempo libre y en relación a las actividades de recreación desarrolladas en el territorio se manifiesta una tendencia a desplazarse en la ciudad hacia otras zonas: "(...) trato de salir por ejemplo al museo Blanes, mi salida es esa o al shopping alguna salida por ahí, pero en el barrio no."

Al mismo tiempo, se reitera en los discursos, con especial énfasis en los emitidos por los residentes de la zona 2, dificultades y rechazo a establecer vínculos que superen la relación de vecindad con el entorno: "No tengo amigos, no tengo reuniones con nadie (...). Entro y salgo nada más, voy al almacén (...)

Vida cotidiana

En este punto la categoría la abordaremos contraponiendo la información empírica que surgió de las entrevistas, analizándola desde tres puntos claves que fueron aportando las/os vecinas/os desde su experiencia de vida, y que estaban planteadas teóricamente en esta investigación.

En un primer aspecto la **caracterización de la vida cotidiana de las/os vecinas/os de Duranas**, permeada por una incertidumbre constante, producto de una precariedad en materia laboral, que desencadena la inestabilidad en todas las áreas de la vida: educación, recreación, salud.

Encontramos en las entrevistas varias expresiones de precariedad cotidiana, tanto en materia de trabajo, con explotación evidente: “(...) mis trabajaos siempre fueron de 13 horas o más, (...) en los carros llegue a hacer 26 horas seguidas (...)” como con informalidad: “(...) hay que trabajar, tampoco le vas a poner un revolver en el pecho a la persona si no te quieren poner en caja (...)”

Esto deja ver la debilidad en materia de ingresos dignos y estables que les permitan hacer frente al costo de vida cotidiano, así como elegir cómo y dónde vivir: “(...) lo económico te ayuda, puedes hasta elegir tu barrio (...) no vas a vivir todo el tiempo en un asentamiento (...)”

Pero esta inestabilidad se deja ver no sólo en el trabajo, sino en los vaivenes que tienen que sortear para seguir adelante, en un contexto y una historia de vida, teñida de constante incertidumbre: “(...) me fui moviendo de un lado a otro buscando dónde vivir, en una casa y en otra, hasta que con el correr del tiempo vine a quedar acá, que hace dos años que estoy (...)”

Como plantea Martínez (2006) podemos confirmar en estos casos que, el sujeto está constantemente haciendo elecciones, planificando y examinando, en base al campo de posibles que lo condiciona, para construir, definir y orientar su “proyecto vital”.

El proceso de las familias entrevistadas, si bien tiene particularidades en cada caso, habla de cambios constantes, algunos muy importantes que llevan a modificaciones radicales de la vida cotidiana.

El contexto histórico en que se producen estos cambios influye notoriamente, en tanto la cotidianidad se da en un tiempo y espacio, y va generando que las personas deban desarrollar estrategias para vivir o –sobretudo- sobrevivir: “(...) iba a la escuela y trabajaba, las dos cosas”

Estas estrategias van caracterizando la vida privada y la vida pública de las personas, en función de poder cubrir las necesidades básicas sin el mayor conflicto posible.

En cuanto a la vida privada, pudimos acceder a algunos aspectos que se repetían en las entrevistas, y que en cierta forma confirman la noción de rutina: “Entro y salgo nada más (...)”; y de miseria que trabajamos en el comienzo, pero sumándole un componente particular de la vida cotidiana de todo asentamiento: una intimidad vivida en el hacinamiento. Al decir de Berdía (2009) “(...) se nos presenta como banal, intrascendente” (Berdía, 2009: 48), una realidad que es, en sus consecuencias, caótica.

Por otra parte, la relación con el barrio muestra la vida pública, que en algunos casos se da más afuera del asentamiento que dentro, en parte por temas de seguridad. Pero más allá de esta aclaración, la vida pública de las personas entrevistadas habla de poca relación con las/os vecinas/os más allá de la cordialidad: “No tengo amigos, no tengo reuniones con nadie (...)”

También encontramos rasgos positivos de vida pública, de servicio entre las/os vecinas/os: “Por el barrio sí, he trabajado, bastante (...) sacando credenciales, y cédulas, y partidas de nacimiento, y carné de asistencia (...)”, que muestran también al barrio como sostén y proveedor, para cubrir las carencias que el Estado o quien sea el responsable no cubrió.

Estado y Políticas públicas

El asentamiento Duranas se encuentra transversalizado por omisiones e intervenciones estatales, teniendo en cuenta además, que actualmente esta población está viviendo una política de Realojo que genera mayor presencia estatal.

Como se plantea en el marco teórico, históricamente el Estado ha ido modificando su accionar en materia de políticas de vivienda, que no escapan a las características de residualidad y focalización de las políticas sociales desde los años 90.

En este caso la focalización se expresa claramente en los discursos en donde podemos observar cómo algunas familias han quedado excluidas al acceso a ciertas políticas sociales, aún estando en situación de vulnerabilidad *social* “(...) a mí no me lo dieron, porque tenía un televisor, una heladera, porque trabajé en una casa de electrodoméstico...vamo’ arriba, lo sacaba a crédito... pero yo no lo podía dar un pedazo de televisor, un pedazo de heladera pa que comieran (...)

Por otra parte, desde otros discursos, hay quienes acceden a políticas sociales como es el caso de tarjeta Uruguay Social, donde a su vez sus beneficiarias/os evalúan el acceso a ésta como positivo “(...) la tarjeta (...) a mí me ayuda un montón(...)

En cuanto a las políticas públicas de carácter universal, como el acceso a servicios de educación y salud, en la gran mayoría de los discursos manifiestan no haber tenido problema: “(...) en la educación (...) no tengo nada que hablar (...)”. En lo que refiere a accesibilidad, e incluso concurren a instituciones (estatales, y no estatales) de la zona como el centro Giordano, Legión de la Buena voluntad, etc.

En general a la hora de recabar los datos pertinentes a la categoría de Estado y políticas públicas, ninguno/a de las/os entrevistadas/os mencionó como Política el plan Nacional de Relocalizaciones, lo que nos hace cuestionar en qué medida la

política es vista como derecho, y no como “algo que se les da”, en donde la definición de ciudadano de derecho parece estar ausente.

CONCLUSIONES

La investigación que desarrollamos en el marco del Proyecto Integral Hábitat y Territorio se titulaba “Dime dónde vives... ¿y te diré quién eres?”. Esta pregunta además de nombrar el documento tenía en sí misma un supuesto y un cuestionamiento, sobre el que intentaríamos aportar algún resultado desde la investigación propuesta para el asentamiento Duranas; y que es el eje de la conclusión que presentaremos.

El supuesto trabajado en este aspecto era que el hábitat influía en la el proceso de construcción de identidad de las personas, y el cuestionamiento fue sobre la forma en que se daba esta influencia en el proceso de construcción antes nombrado.

Partimos de un hallazgo que surge al contrario de lo que pensábamos: al analizar los diferentes discursos extraídos encontramos que **no existe una identidad colectiva** en el asentamiento, basándonos en el criterio de territorio. Es decir, las personas entrevistadas (tanto en zona 1 como zona 2), demostraron en la omisión con respecto a la “otra” zona, que consideran su espacio como su “cuadra”, y jamás aluden a los del “margen”, a los de “la calle de los troncos” o los de “Bustamante Guerra”.

Cada sector habló del asentamiento como si terminara en su calle, en su alrededor más cercano, y cuando hablan de otro sitio salen ya del asentamiento: “voy pal barrio de mi novia ahí que es Aires Puros también, pero más allá arriba”

No se produjo a su vez, ningún discurso que planteara una identificación directa con el asentamiento o el barrio, sino que la mayoría inclusive plantearon su estadía como resultado de circunstancias, y no como elección, y por lo tanto no se identificaban con el mismo: “(...) lo económico te ayuda, puedes hasta elegir tu barrio (...) no vas a vivir todo el tiempo en un asentamiento (...)”

Lo que dejó ver además de una postura sincera frente a las características de cada zona, una idea de individualismo generalizado que no aporta a una posible identidad colectiva: “(...) acá no se puede hacer mucho bien por el barrio porque cada uno está en la suya (...)”

Por último cabe destacar en este aspecto, que tampoco salió un “estigma” frente a los de la “otra” zona, al hablar por ejemplo de inseguridad, que fue un tema recurrente. La ubicación geográfica dentro del asentamiento está partida en dos, y las entrevistas dieron como resultado que **las personas no tienen una identidad colectiva desde la ubicación geográfica que ocupan;** porque en este punto no lo consideran un colectivo (zona 1 y zona 2) etimológicamente hablando: un grupo humano organizado.

Inferimos entonces que no existe identidad colectiva basada en el hábitat en este caso de estudio, pero encontramos frente a esta afirmación una serie de discursos repetitivos, y observamos que sí existe una identidad colectiva entre las/os entrevistadas/os; pero que no tiene que ver con el hábitat en el que viven, sino con su ser “trabajadores/es”. Es entonces **la condición de asalariadas/os lo que las/os identifica colectivamente,** en el caso de las/os vecinas/os del asentamiento Duranas.

Esta planteo surge de varias frases recogidas entre las/os entrevistados, que hacían énfasis en la distinción, y en defecto, la identificación, con quienes trabajan y quiénes no. Planteando directamente que no quieren estar con quienes no trabajan (vale reiterar que todas/os las/os entrevistadas/s trabajan), porque no se identifican con ellos, con sus valores, con sus estilos de vida, aunque los respetan: “(...) que ya sabés que no lo van a tomar bien tu manera de pensar... yo respeto cómo ellos viven y lo que hacen (...)”

Algunas de las frases que entendemos dejan ver esta afirmación son las siguientes:

- “(...) a mí me consta que hay gente de allá que es bien trabajadora (...)” (Elizabeth) responde al preguntarle si el problema del realojo sería juntar dos asentamientos.
- “(...) no somos todos iguales, la gente de los asentamientos (...)”
- “(...) llevar a la gente que trabaja para un lado, por ejemplo con una cooperativa (...)”
- “(...) acá somos todos laboradores, este sector de acá (...)”

Entendemos que es pertinente destacar tres factores que inciden en el papel que asume el trabajo en la definición identitaria de estas personas:

Por un lado todas/os las/os entrevistadas/os tienen una fuerte historia laboral, comenzaron a trabajar varias/os desde niñas/os por temas económicos, por lo que más de la mitad de su vida han sido “asalariadas/os”: “(...) siempre trabajé desde los 14 años (...)”

Por otra parte se muestra en los discursos un escaso acceso y hasta una resistencia a las políticas sociales, vistas como “asistencia”: “(...) en total son mil pesos por no hacer nada, por estar en su casa por no tener trabajo (...) yo me parece que gano más trabajando en negro (...)”

Y por último una constante explotación y precarización, que les impedía avanzar en el bienestar, pero que se vive a su vez como una situación naturalizada, al punto de asumir que su condición de trabajadores/es es la posible, y tienen que aceptarlo: “(...) siempre trabajé en negro... inclusive hasta ahora”; “(...) cuida tres chiquilines, trabajando en negro, mañana va a cumplir 65 años, y no se le puede estar diciendo a la patrona: señora póngame en caja. Porque a esa edad no te toma nadie (...)”

Se cumple en parte lo que plantea Castel (2004) cuando dice que la clase obrera vive la participación en la subordinación, el consumo, pero de masas; acceden a la educación, pero primaria, tienen ocios, pero populares; consiguen viviendas, pero precarias.

El trabajo entonces, volviendo al concepto manejado de identidad en el marco teórico, pasa a ser EL componente fundamental en la construcción de la identidad de estas personas, superando la influencia de la familia, el estudio y la participación, que aunque aparecen como aportes específicos, dados las circunstancias han sido siempre relegadas a un segundo plano, pues había que trabajar.

Y ¿qué papel juega el hábitat en este proceso, en que el trabajo asume un rol principal cuando hablamos de identidad, tanto personal como colectiva?

Creemos que al acercarnos al hábitat particular, desde la historia en un principio, se comprenden varios factores externos a la persona que colocan al hábitat como resultado, consecuencia, y no como causa de la pobreza. El proceso de segregación residencial vivido en Uruguay desde los años 70, que traemos en la categoría analítica de Hábitat del presente documento, explica una de las aristas de este proceso de construcción de identidad, de una población que sufrió los vaivenes económicos de esta época cargada de incertidumbres, y de falsos liberalismos.

En un segundo punto, el hábitat ligado a la participación y proyección sobre todo en materia educativa/cultural, que se veía teñido de una escases de posibilidades reales en los barrios más marginados, generalmente obstaculizando el acceso a instituciones educativas cercanas, resultado de un mal ejercido “derecho a la ciudad”, que hacía que los servicios principales se brindaran en la “centralidad”, a la cual unos/as pocos/as accedían.

Por último y relacionada a lo anterior, entendemos que en este proceso el hábitat ligado a la limitación general del “campo de los posibles”, afecta en la construcción de la identidad, en tanto carecen de servicios básicos (saneamiento, etc.), de reconocimiento legal/social, por ejemplo a la hora de dar una dirección para un trabajo.

También viviendo en una informalidad (sin pagar servicios de luz, impuestos, etc.) que las/os lleva en cierta parte a asumir su condición también de trabajadoras/es

informales, en la medida que viven en la informalidad, mostrando hasta cierto agradecimiento porque se las/os contrate: “(...) no tengo dramas con las dos patronas que tengo, tengo flexibilidad (...)”; a la vez que plantea que “(...) hay que trabajar, tampoco le vas a poner un revolver en el pecho a la persona si no te quieren poner en caja, entonces te sentís entre la espada y la pared, porque precisás plata (...)”

El **hábitat** entonces se presenta **como resultado** -para estas personas- **de un desarrollo laboral**, de su historia obrera, de su no poder estudiar por necesitar trabajar tempranamente, por ser madres o padres adolescentes, por venir de familias empobrecidas por las crisis económicas que azotaron al país.

El asentamiento, su barrio, se despliega como la única opción habitacional frente al devenir constante de precarización, como única ruta de salida frente a un mercado inmobiliario que no contempló ni contempla las informalidades del propio mercado, pero sabe cómo dejar por fuera a quien no puede ser “formal” en sus términos.

Al ser efecto, el hábitat se plantea como una “siempre provisoria” solución, en la que no quieren establecerse: “(...) la mayoría de la gente pasa acá, y esto es un círculo que te hunde (...)”, y por ende, la identidad elegida aunque compleja, no se asocia al asentamiento, pues éste no forma parte de su proyecto de vida, sino que ha sido consecuencia no elegida de la misma.

El hábitat y los componentes de la identidad, en especial el trabajo, entran en una dinámica cíclica, que deja ver –en una mínima parte- el proceso de construcción de este aspecto humano tan complejo.

Entendemos que los resultados obtenidos refutaron en cierta forma los supuestos, en tanto sí creemos que se confirma la influencia del hábitat en la identidad, pero de una manera mucho más complicada que una relación directa: hábitat → identidad. Dejando ver que hay otros factores que toman un rol preponderante a la hora de autodefinirnos, y definir a los demás.

Creemos que cuanto más fuerte son el trabajo y la educación, es decir, los componentes fundamentales del proyecto de vida, menos influencia tiene el hábitat en la construcción de la identidad. En tanto la vida pública en la que se desarrollan estos componentes suele darse fuera del barrio, del ámbito doméstico, poniendo el énfasis en relaciones interpersonales que escapan al ámbito privado. Cuando, por lo contrario, la familia, y la carencia de actividad extra privacidad se hacen presentes, el barrio toma un papel fundamental en la identidad del individuo, ya que allí se mueve, hace, y es.

Vale aclarar que no contábamos con antelación con el dato de la situación laboral, a la hora de elegir la muestra según la información que teníamos. Por lo cual creemos que los resultados de la presente investigación están sesgados, en la medida que no se incluyeron personas desempleadas, en seguro de paro, o alguna otra forma de “inactividad” laboral.

Más allá de ello, las conclusiones vuelven a la pregunta origen que se expresa en el título del documento, y podemos hoy afirmar que en los casos estudiados, el hábitat de una persona no nos puede decir quién es, pero sí mostrarnos en parte los trasfondos de una identidad que se forja a los tumbos, la mayoría de las veces la que elegimos se ve alterada, en tanto nuestros intentos pueden fracasar por escasez de recursos, y es allí donde otra identidad -no deseada- puede superponerse a la que hemos elegido (Bauman, 2005)

También entendemos que la pregunta problema: ¿Cómo construyen actualmente su identidad, las/os vecina/os del asentamiento Duranas en relación al hábitat?, comienza a responderse desde la negativa. Las/os vecinas/os no construyen actualmente su identidad en relación al hábitat en el que viven, sino en relación a lo que hacen día a día para salir de ese hábitat.

Y este proceso de búsqueda de mejora es en sí mismo -y a su vez- una expresión de la relación entre el hábitat y la identidad, porque construirla superando un medio que te condiciona, que te limita, remontando lo que te permite ser, es ya una respuesta al “cómo” construyen las/os vecinas/os de Duranas su identidad cotidiana.

La naturalidad de la precariedad (salarial, habitacional); la inseguridad constante (ciudadana, económica); la informalidad de la vida toda, son patas de una identidad que sigue rasgando a la sociedad para decirle/decirnos: somos más que estos ranchos, somos más que un número en negro, somos más que lo que nuestra identidad dice ser. Y ustedes como sociedad, no son más que el reflejo paradójico e inhumano, de un sistema que necesita nuestras identidades pobres y limitadas, para poder ofrecer en el mercado variedades insospechadas de identidades, a quienes puedan y quieran comprarlas.

Bibliografía:

- **Andrenacci, L. y Repetto, F. (2006)** *“Universalismo, ciudadanía y estado en la política social latinoamericana”*. Washington D.C.: INDES. Disponible en: <http://www.ciesu.edu.uy/universalismo/Andrenacci.pdf> [acceso 22/08/2013].
- **Baráibar, X. (2007)** *“Poco, Para Pocos y Por Poco Tiempo: Políticas Sociales en Tiempos de Emergencia”*. Revista Escenarios N°12, Octubre. Espacio Editorial. Revista Institucional de la Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata. Bs.As.
- **Baráibar, X. (2009)** *“Tan cerca, tan lejos: Acerca de la relevancia 'por defecto' de la dimensión territorial”* en Revista Fronteras N° 5, pp. 59-71. Disponible en: <http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/Publicaciones/Fronteras/fronteras.pdf>
- **Batthyány, K. y Cabrera, M. (2011)** *“Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial”*. Impreso en Tradinco S.A. Montevideo, Uruguay.
- **Bauman, Z. (2005)** *“Identidad”*. Editorial Losada. Buenos Aires, Argentina.
- **Berdía, A. (2009)** *“Vida cotidiana: categoría central para el abordaje profesional”*. En Revista Fronteras, N° 5. Montevideo, Uruguay.
- **Bourdieu, P. (1993)** *“La miseria del mundo”*. Ediciones Akal, 1999. Madrid, España.
- **Castells, M. (1998)** *“La era de la información: Economía, sociedad y cultura”*. Editorial Alianza. Madrid, España.

- **Filardo, V. y Aguiar, S. (2011)** *“Segregación espacial en Montevideo. Posiciones sociales en la ciudad.”* Artículo en PDF. Disponible en internet en <http://www.fcs.edu.uy/archivos/Ver%C3%B3nica%20Filardo%20-%20Sebasti%C3%A1n%20Aguiar%20Segregaci%C3%B3n%20espacial%20en%20Montevideo.%20Posiciones%20sociales%20en%20la%20ciudad.pdf>
- **Filardo, V. 2012 (2010)** *“Miedos Urbanos en Montevideo”* en Paternain, Rafael y Rico, Álvaro (comps.) *“Uruguay: Inseguridad, delito y Estado”* (Montevideo: CSIC, Universidad de la Republica).
- **Heller, A. (1985)** *“Historia y vida cotidiana”*. Editorial Grijalbo, Miguel Hidalgo, México.
- **Kaztman, R., Filgueira, F. y Errandonea, F.** *“La ciudad fragmentada. Respuesta de los sectores populares urbanos a las transformaciones del mercado y del territorio en Montevideo”*. Artículo en PDF. Disponible en internet en http://www.estudiosdeldesarrollo.net/coleccion_america_latina/ciudades_latinamericanas/c6.pdf
- **Lindón, A. (2004)** *“Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana”*. En Revista Veredas.
- **Martinez, I. (2006)** *“La identidad como problema social y sociológico”* En Revista Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura. Año 2006. N°722. Págs: 811-824. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2226409>
- **Martinez, I. (2012)** *“El fin de las identidades unívocas. Cosmopolitización e hibridación de la identidad a través de un caso histórico: los judíos centroeuropeos de la primera mitad del siglo XX”*. Disponible en: <http://www.fes-web.org/uploads/files/res/res18/01.pdf>
- **Merklen, D. (1999)** *“La cuestión social en el sur desde la perspectiva de la integración: Políticas sociales y acción colectiva en los barrios marginales del Rio de la Plata”*. Artículo disponible en internet en http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/des_social/documentos/documentos/20.pdf

- **Merklen, D. (2005)** *"Pobres ciudadanos"*. Ed. Gorla. Bs. As. Argentina.
- **Nobre Pontes, R. (2003)** *"Mediación: categoría fundamental para el trabajo del asistente social"*. En *Servicio Social Critico: Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional* / Elisabete Borgianni, Yolanda Guerra, Carlos Montaña, orgs. Editorial Cortez. San Pablo, Brasil. (pp 201-210).
- **Olesker (2012)** "Gobierna la izquierda: 8 años de avance hacia el desarrollo con justicia social". Disponible en http://www.ps.org.uy/spip/IMG/pdf/gobierna_la_Izquierda_18_12_12_para_web.pdf
- **Paternain, R. (2012)** "La inseguridad en Uruguay: genealogía básica de un sentimiento" en Paternain, Rafael y Rico, Álvaro (comps.) Uruguay: Inseguridad, delito y Estado (Montevideo: CSIC, Universidad de la Republica).
- **Poulantzas, N. (1994)** *"Poder político y clases sociales en el Estado Capitalista"*. (Mexico: Siglo XXI). 26ª Ed.
- **Robles, C. y Di Ieso, L. (2012)** "El concepto de familia y la formación académica en trabajo social" en *Debate Público: Reflexión de Trabajo Social*. (Buenos Aires). Disponible en internet: http://trabajosocial sociales.uba.ar/web_revista_3/pdf/8_robles.pdf
- **Rueda, S. (1996)** "Habitabilidad y calidad de vida", *Ciudades para un futuro más sostenible*. Catalogo español de buenas prácticas, Habitat II MOPTMA, Madrid.
- **Sartre, J. P. (1970)** *"Crítica de la razón dialéctica"*. Editorial Losada, Segunda Edición Buenos Aires, Argentina.
- **Terra, C. (2013)** *"El Habitat y el Territorio, el espacio como expresión de la cuestión social"*. Curso Proyecto Habitat y Territorio.
- **Valles, M. (2007)** *"Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional"*. Editorial Síntesis S.A. España.
- **Veiga, D. (2008)** *"Desigualdades sociales y fragmentación urbana"*

- **Wacquant, L. (2001)** *“Parias urbanos: marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio.”* Editorial Manantial. Buenos Aires, Argentina.

Páginas Web

- PNUD (2008) “Concepto de Desarrollo Humano”. En <http://www.pnud.org.ni/noticias/564>> acceso 27/08/2013.

FUENTES

- Plan Nacional de Vivienda (2010-2014)
- INE <http://www.ine.gub.uy/piai3/piai.pdf>.



Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Uruguay